

Esteban Los Santos

INJUSTAMENTE OLVIDADO

INJUSTAMENTE OLVIDADO

José María Otegui es el nombre de una persona injustamente olvidada a causa, en mi opinión, de lo poco conocida que es su importante participación en la vida de la villa durante el primer tercio del siglo XX.

Quien tenga la oportunidad de tener en sus manos un ejemplar de la primera edición de *Andanzas y mudanzas de mi pueblo* de Evaristo Bozas Urrutia, fechada en 1.921, podrá comprobar que como editor figura José M. Otegui.

Podemos sospechar, con bastantes posibilidades de acierto, que la publicación de este libro no arrojó suculentos beneficios económicos, pero sin duda Otegui pudo experimentar la íntima satisfacción de haber contribuido al conocimiento de la historia de su pueblo. Recordemos que las *Noticias Históricas* de Juan Ignacio de Gamón, con el interesante apéndice de Múgica y Arocena, no se publicaron hasta 1.930. La literatura sobre el tema era en aquel momento muy escasa.

Damos un salto en el tiempo desde 1.921 hasta 1.927. Nos encon-

tramos con que Otegui publica una *Guía de Rentería*. Al año siguiente publica otra y en ella, entre otras cosas, decía:

“Dado el buen éxito y aceptación que tuvo nuestra GUIA del pasado año, nos hemos decidido a publicar la presente introduciendo reformas que la hacen más útil y provechosa.

Nuestros lectores y anunciantes hallarán en este folleto cuantos datos deben de ser conocidos en la vida de tráfico industrial y mercantil que es la característica de nuestra villa heroica y laboriosa; una relación circunstanciada de profesiones y oficios; horario completo de trenes y tranvías; algunos datos relativos a nuestro deporte vasco de la pelota; unos antecedentes históricos, siempre interesantes, debidos al erudito don Serapio Múgica; y como nota de actualidad oportuna el programa oficial de nuestras Magdalenas, de nuestras fiestas patronales que dentro de su anual monotonía, encierra el interés de las cosas previstas, pero no conocidas.”.

Si comparamos el contenido de aquellas guías con el de las



Fotografía en revista Rentería 1924 en “Una consulta interesante a los corresponsales”

publicadas en estos últimos años, veremos que en lo esencial no existen diferencias: encontramos el callejero, horarios de los medios de comunicación, teléfonos de interés y también publicidad de la industria y el comercio locales, interesante hoy, setenta y tantos años después, como una fuente más de información de la actividad económica local de la época. Otegui supo detectar en su tiempo la necesidad de publicar unas guías locales que en los tiempos actuales ven la luz por iniciativa municipal.

En las páginas de OARSO se encontrarán, al lado de artículos e informaciones de la villa de Rentería, otros de carácter más universal, pero que estamos seguros que han de interesar al público renteriano. Y es que nuestra villa no es un islote solitario y aislado y nos afectan muchos de los problemas humanos que aquí tienen repercusión.

No pretendemos haber realizado una obra terminada. Este primer número es un ensayo, y los múltiples defectos que en él se observen irán corrigiéndose en lo sucesivo.



Es incuestionable que José Mari Otegui era una persona muy activa. Dos años más tarde, es decir, en 1.930, ve convertida en realidad otra idea suya al publicarse bajo su dirección el primer número de la revista OARSO. Estas son las palabras con las que Otegui saludaba a los lectores:

“La aparición del primer número de OARSO exige unas palabras al lector. La tradición nos fuerza a explicar nuestro nacimiento y a definir un programa, confesión de fe y propósitos para el porvenir con las frases de ritual.

¿Qué se propone OARSO? Tratamos de lanzar a la luz una publicación periódica, amena, variada y en la que se refleje la vida activa renteriana. Animados de un espíritu amplio, no coartamos la libertad de nuestros colaboradores, publicando sin cortapisas sus artículos, no guiándonos más criterio que el de que interesen a nuestros lectores.

Al saludar al público y a la Prensa guipuzcoana, OARSO hace votos de enmendar sus yerros para llegar a constituir una publicación digna de la importancia adquirida por la villa de Rentería.”

La cita ha sido bastante larga, pero creo que no está de más el recordar con que talante afrontaba Otegui la empresa de publicar una nueva revista en la villa con el nombre de OARSO. Digo nueva porque ya existía otra de aparición anual con el nombre de Rentería.

Quien quisiera escribir la biografía completa de José Mari Otegui tendría que tener además en cuenta su pertenencia al cuadro artístico del Círculo Liberal, la labor desempeñada como miembro de la corporación municipal, su trabajo como corresponsal de *La Voz de Guipúzcoa*... Pero con lo dicho me parece demostrado que no se merece el olvido.

